



Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de enero de 2001
Español
Original: inglés

Carta de fecha 10 de enero de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitir adjunta una carta dirigida a Vuestra Excelencia por el Sr. Seyoum Mesfin, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía (véase el anexo).

Agradecería a Vuestra Excelencia que tuviera a bien distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Abdulmejid **Hussein**
Embajador
Representante Permanente

**Anexo de la carta de fecha 10 de enero de 2001 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante
Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas**

Me dirijo a Vuestra Excelencia en relación con los acontecimientos registrados en Somalia que son motivo de preocupación para Etiopía. Le escribo en este momento porque considero que todas las partes interesadas, y en particular las Naciones Unidas, deben ser alertadas acerca de posibles situaciones peligrosas en Somalia que es preciso neutralizar antes de que sea demasiado tarde. Me refiero, señor Presidente, entre otras cosas, a la declaración difundida por la BBC el 8 de enero de 2001 que se atribuyó al Sr. Ali Khalif Galayr, Primer Ministro del Gobierno Nacional de Transición de Somalia, quien habría criticado a Etiopía alegando su injerencia en los asuntos de Somalia.

Esta afirmación resulta tan deplorable como inquietante para Etiopía. Es deplorable porque los integrantes del Gobierno Nacional de Transición deberían ser los primeros en saber cuánto ha hecho Etiopía para ayudar al pueblo de Somalia a lograr la reconciliación nacional y establecer un gobierno de base amplia.

Sin embargo, este acontecimiento no nos sorprende demasiado. Desde hace algún tiempo hemos comprendido que el logro de la reconciliación nacional en Somalia mediante el diálogo no figura entre las prioridades del Gobierno Nacional de Transición. Al parecer, lo que considera prioritario es lograr el sometimiento de quienes no participaron en el proceso de Arta recurriendo para ello a todos los medios disponibles, incluida la fuerza, y procurando obtener la legitimación y el reconocimiento internacionales. Por consiguiente, los miembros del Gobierno Nacional de Transición se han mostrado muy poco interesados en el logro de una legitimación y un consenso en el plano nacional. No estoy seguro de que todos nosotros hayamos hecho lo suficiente para ejercer presión sobre el Gobierno Nacional de Transición para que diese muestras de sabiduría y prudencia a este respecto.

En consecuencia, toda la actividad diplomática del Gobierno Nacional de Transición se ha orientado hacia la obtención de dinero y apoyo para doblegar a quienes aún no se han incorporado al proceso de Arta pero han logrado establecer la paz y la seguridad en sus respectivas regiones. No creo que el conflicto de Somalia, que ya tiene 10 años de duración, pueda resolverse basándose únicamente en el apoyo del exterior.

Este método que el Gobierno Nacional de Transición utiliza para doblegar a quienes no han aceptado su autoridad en el país, se aplica actualmente contra los países vecinos de Somalia que han expresado algunas preocupaciones con respecto a la política del Gobierno Nacional de Transición. Todo parece indicar que la declaración emitida por el Primer Ministro del Gobierno Nacional de Transición en Djibouti tiene por objeto convertir a Etiopía en un chivo expiatorio para eludir los problemas con que tropieza su Gobierno dentro del país. En consecuencia, el Gobierno Nacional de Transición confía, al parecer, en que culpando a Etiopía por sus propios problemas logrará obtener más dinero para sus arcas así como un mayor apoyo de la comunidad internacional. Tampoco cabe excluir que el Gobierno Nacional de Transición esté tratando de crear fricciones entre Etiopía y algunos sectores de la comunidad internacional. Esto es muy peligroso y tiene todas las características de una maniobra nefasta, que nadie debería aceptar, y menos aún las Naciones Unidas.

De hecho, teniendo en cuenta el papel que han desempeñado las Naciones Unidas al guiar el proceso de Arta, a esta Organización le incumbe una responsabilidad mucho mayor que a la mayoría de los participantes para contribuir a fomentar el sentido común y la prudencia en relación con el proceso de paz en Somalia.

Etiopía considera que aún existen amplias posibilidades de lograr una auténtica reconciliación nacional y establecer un gobierno de base amplia en Somalia. Estimamos que todos deben contribuir con todos los medios de que disponen a mantener el impulso generado por la Conferencia de Arta. Tanto el Gobierno Nacional de Transición como quienes no participaron en el proceso de Arta tienen una gran responsabilidad a este respecto. Esto es también lo que acordamos en la Cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) celebrada recientemente en Jartum. Únicamente mediante el diálogo podrá lograrse la reconciliación nacional en Somalia. Esto es lo que hay que recordarle al Gobierno Nacional de Transición y a sus representantes. Los miembros del Gobierno Nacional de Transición no lograrán promover los intereses de Somalia atacando a quienes se niegan a alentarlos a seguir avanzando por un camino que tiene pocas probabilidades de que conducir a la reconciliación nacional en Somalia o a la paz en ese país o en toda la subregión. Además, los países de la subregión, como Etiopía, tiene el derecho legítimo de responder a unas amenazas a su seguridad nacional que son reales y cuya existencia no se deduce de meras impresiones. Es preciso impedir que el Gobierno Nacional de Transición abrigue la ilusión de que mediante la amenaza de denigrarlos ante la opinión pública internacional logrará silenciar a quienes tienen legítimas preocupaciones por su seguridad nacional. Esta ilusión puede ser peligrosa y puede alentar una conducta cada vez más temeraria por parte del Gobierno Nacional de Transición.

Confío en que esto no sucederá y que se logrará convencer a los miembros del Gobierno Nacional de Transición de que adopten una política más realista de la que han seguido en los últimos tiempos. Es preciso decirles que deben resistirse a la tentación de crear enemigos artificiales con fines puramente políticos y para encubrir sus problemas internos. Lo que necesitan es abordar con realismo esos problemas y actuar en función de los intereses de Somalia y del resto de los países de la subregión.

Existe una perspectiva real de paz y reconciliación nacional en Somalia. Se trata de una oportunidad que tanto el Gobierno Nacional de Transición, como quienes actualmente no mantienen contactos con él deben aprovechar para poner término a la agonía del pueblo de Somalia. Sin embargo, esto sólo podrá lograrse si el Gobierno Nacional de Transición renuncia a crearse enemigos artificiales, como se lo ha impuesto su propia decisión de orientarse hacia el exterior para procurar todo tipo de apoyo, incluido el apoyo a su legitimidad política. El Gobierno Nacional de Transición debe volver a orientar su política hacia Somalia y centrarse en lo que es necesario hacer en el país. Esto también servirá a los intereses de la subregión. Confío en que para lograr este objetivo contaremos tanto con su apoyo como con el del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Seyoum **Mesfin**
Ministro de Relaciones Exteriores